

Relato Helena Yanguas

2 ° Bach B / IES Odiel

Suena el despertador, abro débilmente un ojo con esa sensación de repetición del día a día . Me levanté tranquila , giré la cara y vi a mí lado apoyando la cabeza en la almohada al chico que siempre soñé , él era mi marido. Al volver a girar la cabeza escuché un pequeño quejido , y entre los tablones color madera clara de la cuna vi la carita de ángel o más bien Ángela , de ella , fruto del amor del chico que ahora me abraza como gesto de “buenos días” . El día empezó como otro cualquiera , desayunamos y nos vestimos todos , parecíamos la escena del principio de las pelis americanas . Hasta los llantos de la pequeña parecían la banda sonora de la peli , me despedí de ellos y me fui a trabajar . Me dispuse a entrar en mi oficina un día más , era reconfortante saber que trabajaba en algo que me gustaba . De un momento a otro el día pasó como quien da un paseo a media tarde .

- ¿Recuerdas la primera noche juntos con 18 años ?

- Como si fuera ayer , ese día me sentí más feliz, y saber que ahora cada día duermo a tu lado.

Surgió esa conversación tonta , que te hace recordar viejos momentos tan dulces con añoranza .

De un momento a otro escuché una puerta chirriar , qué ruido tan horrible para despertar . Abrí los ojos , ahora sí. Una habitación algo caótica, poco propia de mi , un balcón con la puerta abierta , de ahí venía el chirrido . En el balcón hay una silueta, un hombre que ahora tengo algo borrosa la mente y no recuerdo quien es; no sabría decir si es mi príncipe azul o un chico . De un momento a otro busqué por la habitación los tablones de la cuna , no sé que cuna , no los encontré y creo que no hay alarma puesta. No sé qué habrá pasado , es extraña esta sensación . Me volví a dormir